

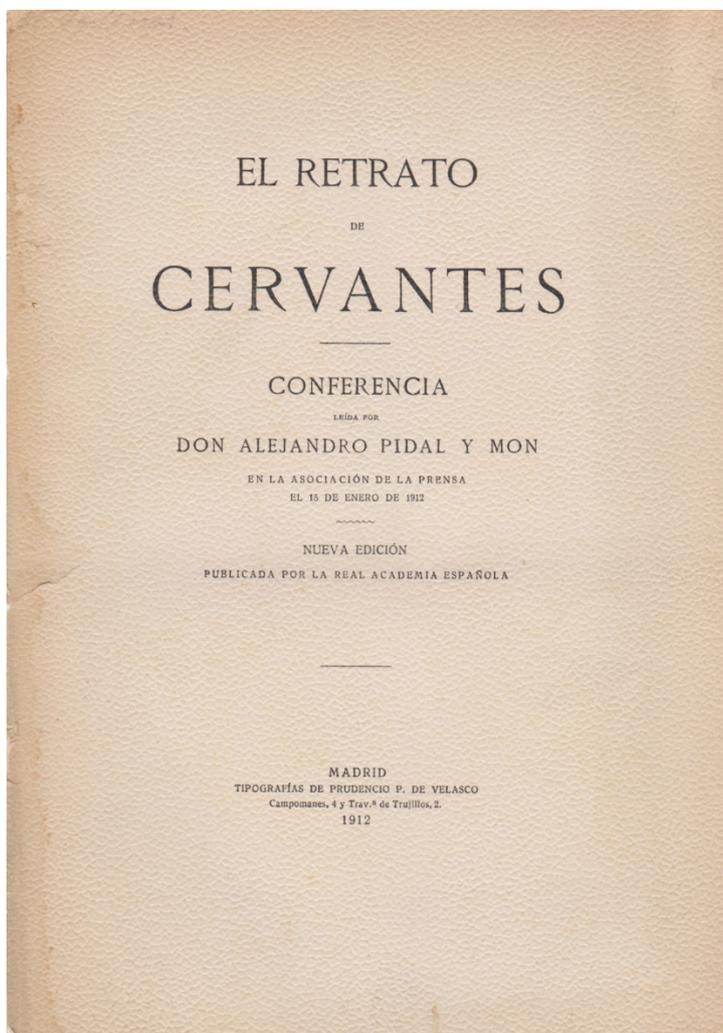
VERDADERO RETRATO DE CERVANTES

Demolición de una gran mentira



Eduardo Scala

Trabajando sobre un proyecto poético, principios del siglo XXI, en la biblioteca de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, Jardines de las Vistillas, lugar de cantos de pájaros (uno de mis refugios madrileños), descubrí *El Retrato de Cervantes*, conferencia leída solemnemente por don Alejandro Pidal y Mon en la Real Academia de la Lengua Española, el 12 de enero de 1912, el discurso de la exaltación de la última y definitiva falsificación del retrato de Cervantes.



Pues bien; esto es lo que está pasando hoy aquí, á la vista y con el asombro de todos.

Un día, cuando ya nadie soñaba, no digo ya con encontrar, sino ni con buscar siquiera el retrato perdido del gran Cervantes, un artista español, un orfebre, casi un artístico artesano, como quien dice un obrero, se le ocurre limpiar una tabla española en que se adivinan, más que se ven, los rasgos característicos del retrato de un hidalgo español. Aquella tabla, confundida y como perdida entre un sin fin de cuadros y de retratos antiguos, hacinados más que colgados en la numerosa y abigarrada colección de un extravagante aficionado á vejezes que en su monomanía adquisitiva de coleccionista insaciable recogía á bulto y montón todo cuanto tropezaba en sus viajes á pie por todo el reino, y principalmente por Sevilla, había es-

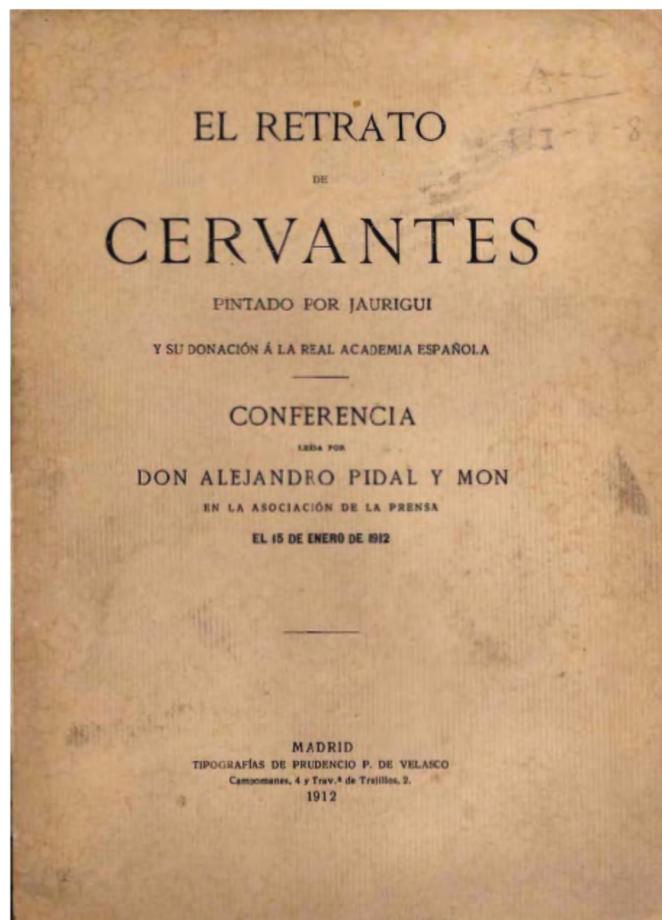
tado á punto de perecer y como condenada á morir al fuego lento de una estufa para ahuyentar el frío de un taller. La salvó la casualidad, que es como llamamos á la Providencia cuando se presenta de incógnito. El pintor orfebre que la tenía quiso ver claro el rostro del personaje, y el alcohol y el aguarrás cayeron sobre el rancio y amarillento barniz y sobre la espesa capa de la envejecida porque-ría que velaban casi por completo el retrato, y pronto á los ojos del operador apareció distinto el noble rostro que aquí veis y los dos fulgurantes letreros que estáis leyendo.

El artista, víctima inocente, como casi todos, de la mentira oficial, no cayó en la cuenta de la importancia del descubrimiento. Para él Cervantes era el del retrato oficial, el del retrato convencional, el del retrato corriente, y, por lo tanto, la tabla no podía ser otra cosa que una variante vulgar, poco afortunada tal vez, que no merecía los honores de la ostentación ni siquiera los del inquirimiento. Pero al fin estaba *firmada* por *Jaurigui*, y aunque á sus oídos de artista no había llegado nunca á sonar ese nombre como apellido de pintor y la muestra no le parecía un prodigio, le picó la curiosidad y se propuso indagar quién era el firmante desconocido. Y eso le puso

Así comenzaban los actos previstos para el tercer centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, y así concluía el perpetrador:

Desde allí... ¡quién sabe los altos y trascendentales destinos á que puede ser llamada algún día esta tabla que es hoy solamente un *blasón* y que mañana podrá ser tal vez un *talismán*! ¡como el único retrato original del augusto Monarca de la lengua en que sólo pueden entenderse y comprenderse todos los hijos del Cid esparcidos por la diestra providente de Dios por los ámbitos de dos Mundos!

Sin acordarse de que el propio Cervantes, en el prólogo de *Las Novelas ejemplares*, origen de todas las falsificaciones de sus retratos, había dejado dicho: "En fin, pues ya esta ocasión se pasó, y yo he quedado en blanco y sin figura, será forzoso valerme por mi pico, que, aunque tartamudo, no lo será para decir verdades, que, dichas por señas, suelen ser entendidas".



[El retrato de Cervantes pintado por Jaurigui - Real ...](http://www.rae.es/sites/default/files/El_Retrato_de_Cervantes.pdf)
www.rae.es/sites/default/files/El_Retrato_de_Cervantes.pdf

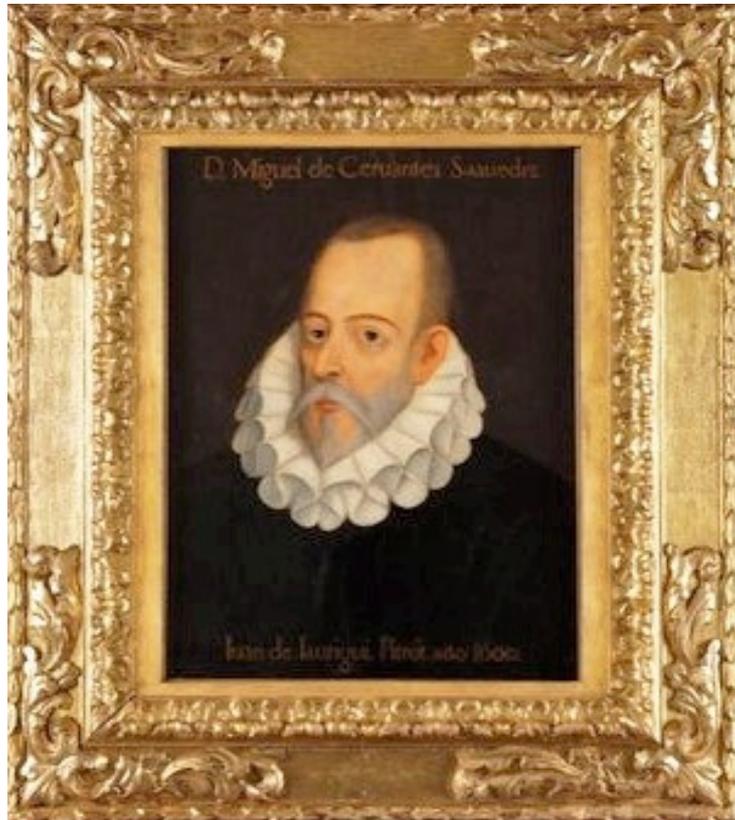
Después de leer el presuntuoso y tramposo texto, entendí la maquinación de este poderoso señor y algunos miembros de la Real Academia Española para fundar el fraude. Si Quevedo, Lope, Góngora y otros grandes autores coetáneos del *Príncipe de los Ingenios* tenían importantes retratos, Cervantes, el excomulgado, el paría, no tenía uno.

El único retrato es el autorretrato de Cervantes en el prólogo de las *Novelas Ejemplares* (Madrid, 1613):

“Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies; éste digo que es el rostro del autor de La Galatea y de Don Quijote de la Mancha, y del que hizo el Viaje del Parnaso, a imitación del de César Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y, quizá, sin el nombre de su dueño. Llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra.

Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria”.

Y comienzo mi acusación para dinamitar el fraude que manifiesta la mala conciencia de los españoles postizos que no sólo ningunearon en vida al autor universal, sino que en su muerte lo siguen ninguneando con ese personaje cursi que aparece suplantándolo.



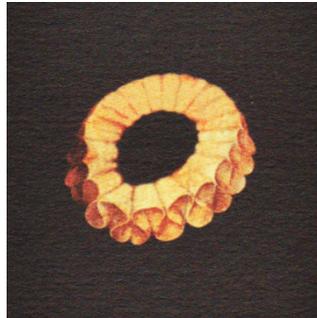
Retrato de Cervantes atribuido a Juan de Jáuregui
Real Academia Española de la Lengua, Madrid

Mi cuidado ha sido lanzar las denuncias desde lugares significativos de la cultura española:

1. Instituto Cervantes/Centro Virtual Cervantes (2003).
2. Calcografía Nacional. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid (2005).
3. *IV Centenario del Quijote*, proyecto *madridquijote* (2005). Ayuntamiento de Madrid
4. *400 Años del Quijote por el Mundo* (2005). Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Armero EE.

REGISTROS DE LA DENUNCIA DE EDUARDO SCALA

1



Verdadero retrato de Cervantes, 2003-2016

CVC. Centro Virtual Cervantes. Red/tratos de Eduardo Scala
cvc.cervantes.es/actcult/redtratos/

CERVANTEST

Hecho de ochos

Verdadero retrato de Cervantes

Si a Cervantes en vida se le marginó y silenció, en su muerte se le homenajea con el presumible retrato de Juan de Jáuregui.

Lo único real del óleo es su testificativa gola o gorguera.
Gorguera: «Adorno del cuello, hecho de lienzo plegado y alechugado». (*Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española, 2001).

La gorguera del retrato, evidentemente, no es «alechugada», como la del pintor Pacheco, retratado por Velázquez, sino *encañonada*: tela helicoidal formando ondas o bucles, en círculo cerrado, representación de la idea de lo infinito.

¿Existe algún retrato de Cervantes?...

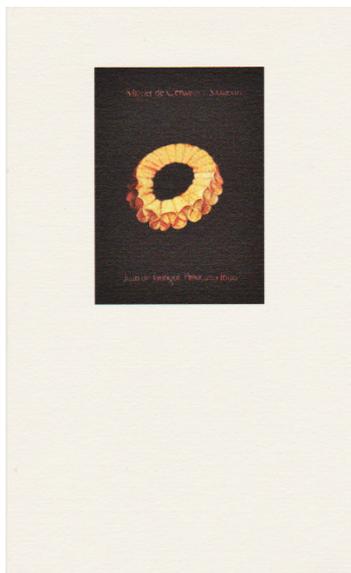
Su verdadera imagen, imago-mago, está en el significativo atributo: la gorguera, su estela: CERVANTESTELA. Estela: «Rastro que deja en el aire un cuerpo luminoso en movimiento».

(*Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española, 2001).

Cervantes fue un bienaventurado, un LIBRESCLAVO. Gracias a la Gracia, conoció la ilusión de la realidad y sus encantamientos.

Ayudado por su arcángel guerrero, San Miguel, patrón de los caballeros, divinamente logró escapar de las incontables mazmorras en las que habitó.

Ahora, nuevamente, se fuga de la cárcel –metáfora del cuerpo– del lienzo.



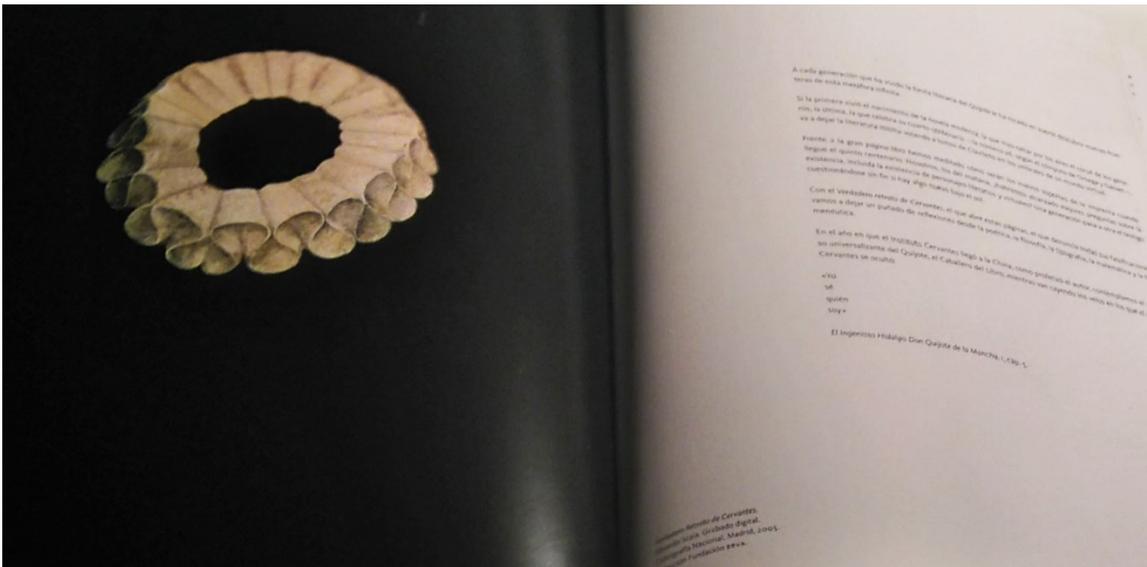
Verdadero retrato de Cervantes
RED/TRATOS Centro Virtual Cervantes
Navidad 2003. Ediciones de la Imprenta. Gráficas Almeida. Madrid

2

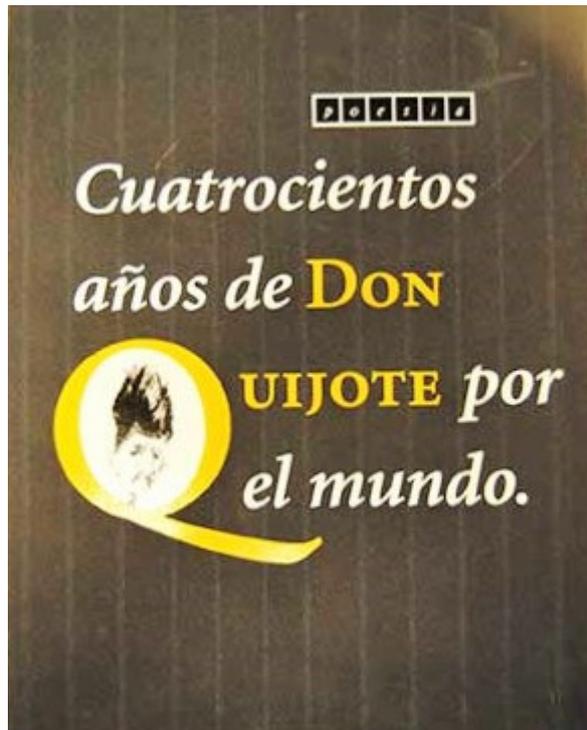


Eduardo Scala *Verdadero retrato de Cervantes*
Díptico 760 x 560mm
Archivo digital tratado con Adobe Photoshop
Colección arte gráfico contemporáneo, Fundación BBVA
Calcografía Nacional, Madrid, 2005.

3



Libro del proyecto dirigido por Juan Alberto García de Cubas y Eduardo Scala, *madridquijote*, 2005



Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Armero EE

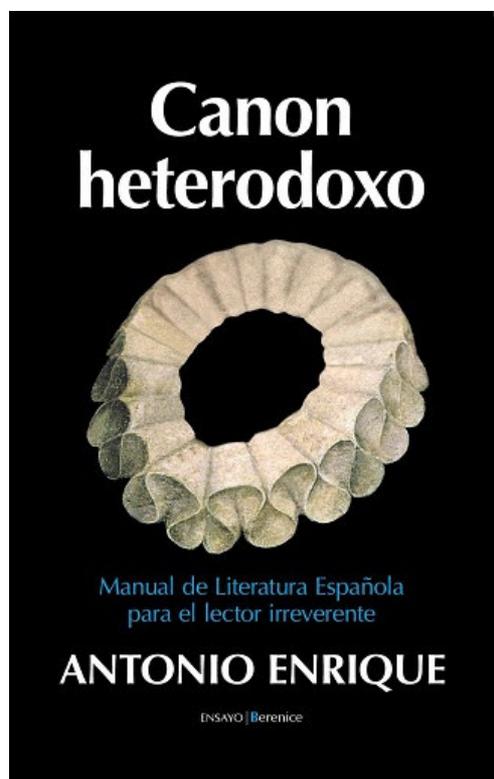


Exposición en 32 paneles (castellano, francés, inglés y árabe), 40 itinerancias.

OTROS REGISTROS-DENUNCIAS



Eduardo Scala en la exposición *POIESIS* Poema entre pixel e programa
OI Futuro, Rio de Janeiro, Brasil, 2007

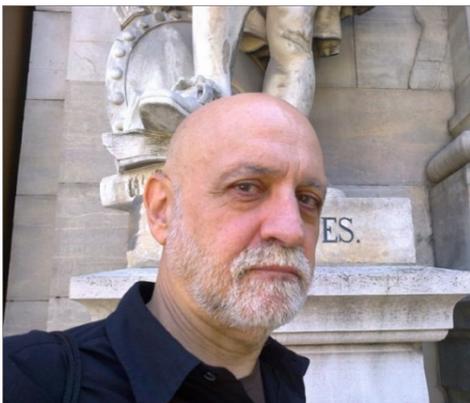
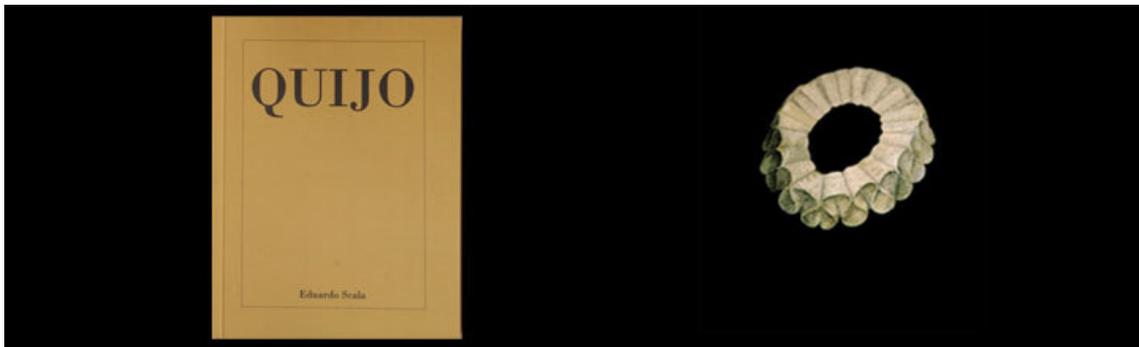


Cánon Heterodoxo, Antonio Enrique
Editorial Berenice, 2012



**PRESENTACIÓN DEL ENSAYO "QUIJO"
Y VERDADERO RETRATO DE CERVANTES, DE EDUARDO SCALA**

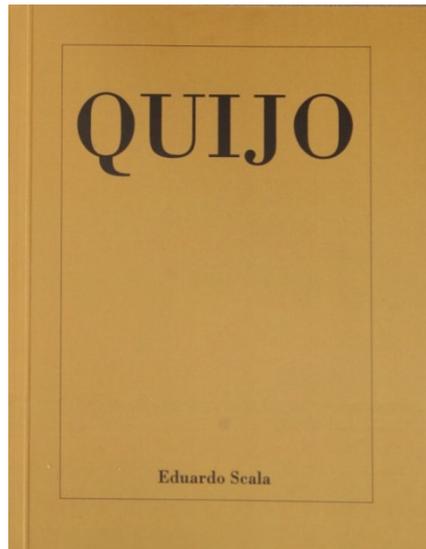
Viernes 24 de mayo a las 20 horas 2012



Eduardo Scala -ES- a los pies de CervantES
Biblioteca Nacional, Madrid



Hilario Franco, cervantista



QUIJO, primera edición, Madrid, 2012

QUIJO, ensayo poético en el que, por primera vez dentro de la monumental bibliografía de *El Quijote*, se nombra la raíz de la infinita obra, el *quijo*, piedra de luz, piedra filosofal de Miguel de Cervantes Saavedra.

El cervantista y poeta de un solo libro (*Índice de índices*) Hilario Franco, prologuista de Eduardo Scala y quien seleccionó los mil fragmentos de *El Quijote* instaladas en las traseras de las señales de tráfico —proyecto *madridquijote*, IV Centenario, 2005—, presentará las dos obras que abren nuevas líneas de investigación en torno al universo-Cervantes en un diálogo con el autor y un coloquio con el público asistente.



Verdadero retrato de Cervantes. Eduardo Scala.

Calcografía Nacional. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 2005.



Obra expuesta permanentemente en la librería



QUIJO, segunda edición, Madrid, 2016

PROPUESTA DE ADQUISICIÓN

Eduardo Scala propone con esta obra, estampada en Calcografía Nacional, con las medidas originales de la tabla de la Real Academia (760 x 560 mm), dos acciones de arte conceptual:

Por un lado, denunciar la falsificación, en las mismas instituciones nacionales: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Calcografía Nacional, Instituto Cervantes.

Por otro, extraer la verdad del retrato moral de Cervantes: "en blanco y sin figura" es, además, una confesión de fe en dos ideas universales: el infinito y el vacío.

A partir de esta idea maestra, el cuadro muestra la redondez del cero, compuesto por una gola de ochos (*una gola de infinitos*), no alechugada, como comúnmente se confunde. Los dos símbolos dan cuenta suficiente de un retrato moral de un autor sabio.

Calcografía Nacional ha puesto todo el cuidado y los mejores medios para esta reproducción, tal como explica en su página para esta colección de arte gráfico:

COLECCIÓN DE ARTE GRÁFICO CONTEMPORÁNEO

La Calcografía Nacional impulsa la creación de arte gráfico contemporáneo e incentiva la producción, edición y difusión de obras de arte original.

Desde 1993 La Calcografía Nacional acomete un proyecto de edición a partir de la selección anual de diez artistas, a quienes se solicita la realización de una obra original e inédita.

El objetivo prioritario es promover el arte gráfico contemporáneo e impulsar su práctica dentro de la comunidad artística.

La colección de estampas para la venta presente en la Calcografía Nacional está compuesta por obras de artistas consagrados tales como Enrique Brinckmann, Jordi Teixidor, Luis Feito, Luis Gordillo, Monir, Rafael Canogar, entre otros, jóvenes promesas y artistas emergentes.

